

Los valores en el tercer milenio

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 27, 1999, Abr, pp. 81-87

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN

DOI

ISSN

Handle
repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

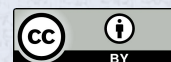
ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0



Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Los valores en el tercer milenio

Carlos Miguel Barber Kuri

*"Modernity seems to forget the related absolute
and only by redefining it are we able to open
roads to harmonious cohabitation, as we enter
the third millenium."*

**"Sólo la persona espiritual
viene a fundar la unidad y
totalidad del ente humano".**

Tratar de deducir el rumbo al que se les hará tender los valores en el tercer milenio presume realizar una predicción o conjetura de un evento próximo a ocurrir que no tiene certeza en su haber.

Similares problemas en lógica señalan caminos alternativos para la comprensión de estos hechos, ejemplo de ello sería el suponer que del suceso de que “una puerta esté cerrada no se puede deducir que seguirá cerrada”.

El cambio de siglo resulta un evento ansiadamente esperado y hasta cierto punto inquietante del cual se ha especulado y hablado mucho, sin embargo, no es correcto mitificar aquello que es factible de mitificar y para este caso las diferencias entre el día anterior y posterior del nuevo milenio serán mínimas, aún cuando se esté viviendo una serie de revoluciones en nuestro acontecer.

Lo mismo sucede entonces con los valores. Los anteriores razonamientos nos dirigen a una sola dirección: Ya que no es posible, hasta el momento, conocer el futuro, conviene entonces revisar la historia que ha definido nuestro estado actual.

El tema de los valores lleva consigo mismo una discusión inherente a sí mismo y es que cuando de valores se trata no se tiene objeto de discutir: los valores tienen un referente intangible que no presenta objeto físico con qué expresar el fenómeno.

Si de valores se trata, la definición más ampliamente aceptada reside en el hecho de que estos sean pretenciones universales que se asocian con el comportamiento, además de ser metafísicos y metahistóricos. Los valores son reconocidos como modelos modélicos, o sea aquellos que se siguen por el simple hecho de existir.

Sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad los valores en repetidas ocasiones, han sido reemplazados con valoraciones.

La diferencia significativa entre unos y otros es que las valoraciones son calificativos o “puentes que explican el objeto del que conoce”, es decir, son modelos mediadores; así, las valoraciones de un fenómeno bien pueden ser el color, sus dimensiones, sus características. Toda valoración atiende a la utilidad o estimación, lo que los hace

reemplazables según las circunstancias y los tiempos. También se dice que las valoraciones están sujetas a la relatividad con la que se manifiesten.

Este argumento requiere ser reforzado con una pregunta: ¿de dónde vienen los valores? Muchos son aquellos que opinan que los valores provienen del hombre, de la sociedad, de las creencias, de las costumbres, sin embargo, argumentar lo anterior implicaría que los valores se sostienen por sí mismos y no en sí mismos

por lo que sería un error, ya que se presumiría que los valores también están ligados a la conveniencia, las circunstancias o a la relatividad de los hechos y esto degradaría al valor al término de valoración.

**“Civilización
enferma, que
produce
profundas
alteraciones en
el hombre”**

Por ello se ha determinado que los valores no requieren de elementos adicionales para existir, como afirma el Dr. Octavio Fullat, de hecho, los valores existen desde antes de que existiera el hombre y por tanto no necesitan de la valoración que el ser humano les pueda dar. La respuesta al cuestionamiento anterior queda aclarado cuando se acuerda que los valores vienen del Theos, es decir, la divinidad.

Es de Dios de quien provienen los valores y los cuales tienen su razón de ser en el ontos, en el ser. Ahora bien, si esta primera aseveración es válida, ¿por qué se ha discutido tanto en que los valores sean o no universales?, y de esta pregunta resulta el análisis en el cual se puede observar que a lo largo de la humanidad el concepto del referente absoluto se ha ido modificando. Este referente que fue considerado alguna vez con el Theos ha pasado por el hombre, la razón hasta la concepción de la no existencia de una divinidad.

La historia marca tres grandes etapas de la evolución del hombre en donde el referente absoluto, el Theos, es considerado desde diferente enfoque. A estas etapas se les conoce como Premodernidad, Modernidad y Posmodernidad.

Dentro de la Premodernidad se estudian tres grandes culturas o civilizaciones: Jerusalén, Grecia y Roma. Para Jerusalén, el mundo hebreo con sus textos base tales como los antiguos libros del Génesis, tiene en su esfera al Judaísmo y su referente absoluto lo definieron como Elojim, o sea Dios pero invisible, intangible.

Para Grecia su punto de referencia fue la ciudad de Itaca la cual es mencionada por Homero en sus obras la Iliada¹ y la Odisea² y en las cuales siempre que se parte a los viajes existe un retorno a la amada y segura ciudad natal.

Los romanos, por su parte, consideraron a la urbe como un punto principal, como su referente. Tan convencidos estaban que el derecho romano basó sus argumentos en las relaciones del individuo con la sociedad y de la

sociedad como civilización. La influencia de esta concepción fue tan importante que desde el Siglo XII fueron agregados dentro de los programas de estudio de las Universidades contenidos sobre el Derecho Romano.

Varios fueron los pensadores que concordaron con estas ideas, ejemplo de ello Platón, quien definió al “agathos” como la bondad misma por la cual se organizaba la vida respecto a puntos fijos tales como la “dique” o justicia.

Es así como la concepción del referente dio seguridad al mundo de aquel entonces. La Epoca Moderna inició con el Cristianismo. San Agustín, el cual fue nacido de padre beduino y de madre romana, recogió el concepto de Dios y lo señaló como referente absoluto. El Theos es considerado como Dios pero visible, encarnado.

Estas son las épocas en las que se derrumba el Imperio Romano.

La época Moderna da paso al Renacimiento en cual sigue teniendo una postura monoteísta, y no sólo con la concepción del Dios encarnado sino con la aceptación de un sólo referente absoluto aunque para esta época deja de ser Dios para pasar a ser el hombre. Es

1 Homero, La Iliada; Editorial Nacional; México, 1967; p. 400.

2 Homero, La Odisea; Editorial Nacional; México, 1967; p. 407.

necesario mencionar que en ningún momento se negó la existencia de Dios.

El Renacimiento cuyos orígenes son en Florencia, Toscana, tiene el apoyo de grandes filósofos y genios de la humanidad tales como Leonardo Da vinci, Galileo Galilei (padre del empirismo) y René Descartes.

Para el Siglo XVIII el referente "hombre" es reducido a un elemento: "la razón". Este cambio va en contra de la tradición, las costumbres, la autoridad y/o las creencias y por tanto a este siglo se le conoce como el "Siglo de las Luces Intelectuales", se trata de la Ilustración.

Uno de los tantos intelectuales de esta época es Kant con su "*sapere aude*", "atrévete a saber". El Siglo XIX evolucionó con el Positivismo en donde la razón es reducida a la razón científica.

Para finales de siglo, por el año 1900, apareció Nietzsche quien es el precursor de la Posmodernidad y que tuvo por pensadores contemporáneos a Jean Paul Sartre entre otros. Uno de los ejemplos de mayor influencia para esta época fue marcada por Zaratrustra quien al hacer la analogía en uno de sus textos sobre el Moisés y el Monte Sinaí sólo que el protagonista de su obra subía a un monte

para hablar con Dios y éste lo encontró muerto, promovió la idea de que "Dios había muerto".³ Esta brecha en el pensamiento, estos cuestionamientos tan radicales dieron pauta a un desequilibrio intelectual y falta de sentido a la vida. La Posmodernidad no reconoció a un referente absoluto y por tanto se tendió al desorden. Ejemplos de ello se han vivido desde 1900 a la fecha; así, la humanidad ha enfrentado las dos guerras más bestiales: La Primera Guerra Mundial de 1914 a 1918 y la Segunda de 1939 a 1945. Crisis económicas, grandes hambrunas, desastres ecológicos, formas de gobierno autoritarias, problemas de discriminación racial, grandes epidemias, nuevas enfermedades.

La Posmodernidad supuso el desprecio del hombre por el hombre en forma legal. Nacen las grandes dictaduras tanto de derecha: con la de Hitler, Franco, Oliveira Salazar, Pinochet; y de izquierda: con Stalin, Mao Tse Tung, Fidel Castro y Pog Vog.

Los pensadores se dividieron en sus posturas respecto a los hechos, así se habló de los acomodaticios, aquellos que tratan de adaptarse a los cambios y los nostálgicos, que quieren recuperar la

3 Cf. Conferencia Dr. Octavio Fullat I. Genis. Universidad del Tepeyac. Jornada de Reflexión. Humanismo Frente al Tercer Milenio. 5 de febrero de 1998.

razón ilustrada.

¿Hacia dónde van los valores en el tercer milenio? Esa ha sido la pregunta que nos condujo a esta reflexión. Varios puntos de vista se pueden entonces argumentar, probablemente exista el punto de vista pesimista y el optimista, mas el hombre no puede permanecer ajeno a una realidad como tampoco es correcto que se pierda la dirección, el objetivo, un fin o su referente absoluto, recibe el nombre que recibe.

La confusión sólo trae consigo más confusión, problemas de entendimiento, de relación humana, caos.

**“Testimoniar
la verdad,
es pues,
una tarea
confiada a
nosotros”**

De seguir así el hombre perdería su significado, sentido y sobretodo, su propia humanidad. Es necesario intentar que los valores dejen de ser simplemente pretensiones universales para convertirse en modelos universales y es menester recobrar ese referente que probablemente en un futuro sea aceptado como absoluto y universal para toda la humanidad, aunque para ello sea necesario un milenio más.

La globalización se manifiesta a diario desde movimientos económicos hasta culturales. Las vías de comunicación, cada vez más rápidas y efectivas, han provocado que los cambios se realicen con mayor precisión y velocidad.

Aunque actualmente se hable de megatendencias el proceso no será rápido ni repentino. Tardará mucho tiempo para que se logre unificar criterios, que el comportamiento de la raza humana logre centrar sus ideales hacia una sola dirección, que la pluralidad del pensamiento quede arraigada o fundamentada en una sola dirección, más de no hacerlo así ¿qué sería el hombre entonces si no tuviera valores?

Porque el hombre está hecho para los valores y de no tener valores entonces no sería hombre.

Resumen

El cuestionamiento sobre el rumbo que la humanidad dará a la concepción y vivencia de los valores en el tercer milenio, es algo que ha inquietado y angustiado a muchos de los pensadores de nuestra época. La Posmodernidad que vivimos en nuestros días ha dejado invalidado el concepto del referente absoluto y sólo definiéndolo nuevamente será posible que se logre avanzar, con una convivencia armoniosa, hacia el tercer milenio.

La justificación de que los valores dejen de ser meras pretensiones universales para convertirse en modelos modélicos universales retoma fuerza con la descripción y el análisis de la historia de la humanidad a través de tres grandes épocas: La Premodernidad, la Modernidad y la Posmodernidad.

El hombre, en su búsqueda incansable por descubrir su fin, objetivos, razón de ser propondrá, a su tiempo, caminos alternativos que den una visión más clara de lo que se persigue y de lo que es, en tanto ente individual, como ente social.

Bibliografía

Homero

"La Iliada"

Editorial Nacional; México, 1967.

Homero

"La Odisea"

Editorial Nacional; México, 1967.

Cf. Conferencia Dr. Octavio Fullat I. Genis. Universidad del Tepeyac. Jornada de Reflexión. Humanismo Frente al Tercer Milenio. 5 de febrero de 1998.